RELACION
DE LAS SOLEMNES FIESTAS, QUE LA M. N. Y M. L.
CIUDAD DE ECIJA
HA CELEBRADO EN LA PROCLAMACION DE Nro. CATOLICO MONARCA
EL S.R D. CARLOS QUARTO
(QUE DIOS GUARDE)

En los dias 19. 20. 21. y 22. del mes de Junio de este año de 1789.

OCTAVAS.

I.

Apolo, tú, que riges del Oriente
La fabrica brillante, y espaciosa:
Tú, que en Carro triunfal resplandeciente
Presides Rey la esfera luminosa,
Ilumina en el dia à tu Cliente,
Y préstale tu Lira harmoniosa,
A fin de que afluente, y elegante
De Ecija tu Ciudad las glorias cante.

II.

Llegó el dia feliz, único, y solo,
Y el mas grande, que vió la Andalucia:
Grande primero, porque el mismo Apolo
Sobre los quatro Eólicos, que guia,
El Trópico tocó de nuestro Polo;
Y grande luego, porque en este dia,
Por dar nuevos asuntos á la Fama,
Ecija á CARLOS Quarto Rey aclama.

III

Los ánimos de todos se conmueven,
Se inflaman los espiritus ufanos,
Y à lo mas alto heroicos se atreven
Los siempre fieles pechos Ecijanos.
No queda piedra alguna, que no mueven
A este fin; y se dán mútuos las manos:
Los unos meditando el gran proyecto,
Los otros reduciendole al efecto.

IV.

Los Nobles, y los Ricos à porfia,
Quanto tienen, ofrecen liberales,
Y con inimitable bizarria
Su trabajo, y sudor los Menestrales.
Todos pretenden dar en este dia
A su Rey testimonio de leales:
Y aun lo dará en sus humedas alcovas
El anciano Genil lleno de Ovas.

V.

Náyades, y Hamadryades graciosas
Ninfas, cuyo dominio, y poderío
Está en las Arboledas deliciosas,
Y en el undoso cóncavo del Rio,
Coronadas de Mirtos, ò de Rosas,
O de otras flores, que les dé el Estío,
Pondrán, yá por afecto, yá por Ley,
Su dominio á los pies de nuestro Rey.

VI.

Quando una idea pues es elevada,
Se fatiga el ingenio mas gigante:
Discurre mucho; pero encuentra nada,
Que adeqüe su deseo relevante:
Desiste, y vuelve á lo que mas le agrada,
Retrocede, y despues pasa adelante;
Siempre duda, pues piensa en alto modo,
Que todo es nada, para quien es todo.

VII.

De esta manera los Capitulares
Dudan en las ideas de una en una,
Y, sabios discurriendo entre millares,
En una sola insisten oportuna,
La mejor de otras muchas singulares,
Propria de una excelente ilustre Cuna, (*a*)
Y, hablando con justisimo respeto,
Igual á la grandeza del objeto.

---

a El Caballero Regidor Don Fernando de Arias, Marqués de Quintana, dirigió el adorno de la Plaza, y Casas de Cabildo

VIII.

En una Elipse con preciosa traza,
Y con todo el primor, que pide el Arte,
Se colocaron por la grande Plaza
Los hijos de Minerva, y los de Marte.
Es decir: de Borbón la excelsa Casa
Por una parte; mas por otra parte
En glorioso Esquadrón, triunfante Tropa,
Sus mui altos enlazes en la Europa.

IX.

Eran, en las debidas proporciones,
Y observando una exacta simetría,
Bien construidos, grandes Medallones
Coronados con rara gallardia;
A unos las proprias Armas, y Blasones
El pincél magistral sutíl les fia;
Y á otros en elegantes sérios Bustos
Nuestros Reyes Catolicos, y Augustos.

X.

De noble, y ordenada Arquitectura
En las Reales Casas, Edificio
Dedicado à la gran Judicatura,
Por un bello alegórico artificio
Se levantó con gala, y hermosura
El milagro del Arte, un Frontispicio,
Que bien pudiera competir él solo,
Con el que consagró Delfos à Apolo.

Su

XI.

Su aspecto inunda al alma en dulce gozo,
Sorprende, eleva, encanta, y aun echiza;
Y al ver bájo un Dosél magestuoso
Los Retratos de CARLOS, y LUISA,
Hasta el Sol mismo en trage luminoso
(De esta ilustre Ciudad timbre, y divisa)
Parece, que del Cielo se destrona,
Solo para servirles de *Corona*.

XII.

Al natural aqui se vé imitada
Por excelentes Béticos Pinceles
La piedra mas pulida, y bien labrada
Del diestro Phidias, y habil Praxiteles;
Tanto, pues, pudo el Arte en la Portada,
Que como si lo hiciera el mismo Apeles,
Alguno en su juicio se equivoca,
Y para asegurarse llega, y toca.

XIII.

En un bello Balcon, que sin disputa
Al edificio constituye exacto,
Y mas que todo, dudas le tributa
No tan solo à la vista, sinó al tacto:
Segun estílo antiguo se executa
De la Proclamacion el primer acto,
Cuya ingenua expresion pide en sustancia
Otra pluma, otro ingenio, otra elegancia.

XIV.

Igualmente se tuvo por dichoso,
El que pudo hacer gala de su esméro
En la Plaza, poniendo venturoso
Los signos de su amor fiel, y sincéro.
Tal fué un Arco triunfal, (*a*) el que orgulloso
Del Iris pretendió ser medianero;
Y tal el bello gusto, y la riqueza,
Que reunió en sus Balcones la Nobleza.

XV.

Yá el hijo de Latóna distaria
Mui poco menos, que cinqüenta grados,
De la linea que forma el medio dia,
Quando los Regidores, los Jurados,
Y el Juez, (*b*) que qual cabeza presidía,
En ceremonia de Ciudad formados
Al Alferez mayor (*c*) fieles reciben,
Y unidos la carrera circunscriben.

---

a *Construyó este Arco el Gremio de los Maestros de obra prima.*

b *El Caballero Don Manuel de Medina y Rincon, del Consejo de S. M. Corregidor de Ecija.*

c *Don Juan Bautista Barradas, heredero de la Casa de Pañaflor.*

XVI.

Caminan en caballos, por su aliento
Mas bien hijos del viento, que del monte,
Sinó es que por galan procedimiento
De su Carroza ardiente Faetonte
Haya quitado para tanto intento
A Eoo, Flegón, Pirois, y Etonte;
Cada uno, parece, quando anda,
Que conoce, à que vá, y á quien le manda.

XVII.

¡O lo que en el gran mundo puede el oro!
Efecto natural, y consiguiente
Al lustre, magestad, fausto, y decoro
Del dueño, que en sus crines, cola, y frente
Liberal deposita el gran tesoro
Del Norte, el Sur, Levante, y Occidente;
Trayendo para él su industria sabia
Los frutos del Perú, Persia, y Arabia.

XVIII.

Para escoltar tan noble comitiva
Se obtuvo de los Gefes Comandantes
Universal licencia respectiva,
A fin de que en brevisimos instantes
Sobre el arma la Tropa se aperciba:
Y asi llevaron firmes, y constantes
Los Héroes Provinciales la Vanguardia,
Y los de el de Borbón la Retaguardia.

XIX.

Al ver tal comitiva, cada uno
La aplaude con voz tierna, y expresiva,
Y se oye un rumor noble, y oportuno,
Que encanta el alma, y la atencion cautiva;
Tan dulce, y eficaz estuvo alguno (*a*)
En su pecho diciendo CARLOS viva,
Que resonó con ecos mui suaves
El VIVA CARLOS en sus *mismas Aves.*

XX.

A un Héroe ilustre nada es imposible,
Si es exemplar de espiritus leales:
Alas hará, que tenga lo insensible,
Asi como hace hablar á Irracionales.
Este arcáno es al Pueblo perceptible,
Quando vé en sus Balcones principales,
Que por su humanidad, sin otra escuela,
Las *Aves hablan*, y la *Plata vuela.*

Ha-

---

a El Caballero Don Juan Bautista de Bérnui, Marqués de Benamegi, arrojó desde sus Balcones gran porcion de Tortolas con el viva Carlos IV. y dineros al Pueblo en cantidad considerable al pasar la comitiva.

XXI.

Hacen alto los fuertes Esquadrones;
Suspende el paso la popular Grei;
Y el Real Pendon *escala* los Balcones,
Por una peculiar antigua ley.
Llama el Alferez justas atenciones,
Tremola el Estandarte, y jura al Rei:
Asi todo en simbólica memoria
De la ultima célebre victoria.

XXII.

Viva el Rei CARLOS dicen circunspectos
Los Magnates con voces expresivas,
Y al punto se conocen los efectos
En unas complacencias excesivas.
En el corazon reinan los afectos,
Al labio salen los continuos vivas;
Y el clamor grande de la Plebe toda,
Entonces mas alegra, que incomoda.

XXIII.

Aqui el Alferez entre aclamaciones,
De sus Padres los méritos invoca,
Y siendo el principal de sus blasones
Este honor, que à su ilustre casa toca:
El, como en triunfo, sobre sus Balcones
El Estandarte Regio fiel coloca,
Y despues con mágnifica grandeza
Dá un brillante Sarao à la Nobleza.

XXIV.

Esta, la anterior noche, y dos siguientes,
A impulsos del cuidado, ardor, y zelo
De un Diputado, (*a*) y otro (*b*) diligentes,
Pareció la Ciudad un Mongibelo.
Las Casas de Cabildo consiguientes
Eran un exemplar del mismo Cielo,
Que, aun dando una alegria transitoria,
Pudo juzgarse un rasgo de la Gloria.

XXV.

Con magisterio, y seriedad lucía
El primor, y buen gusto en la carrera.
Aqui se vé una docta Poesía,
Allá un Arco triunfal se considera;
Yá se advierte una bella alegoría,
Yá se admira un Jardin, y yá una esfera;
En todo luce el dominante genio,
El Arte, la riqueza, y el ingenio.

XXVI.

Los Heroes de Borbón, y de Milicias,
A su Rey CARLOS QUARTO siempre fieles,
Logran por grande honor tener propicias
A Amaltéa, à Pomóna, y à Cibéles;
Asi fueron del Pueblo las delicias
Las Puertas de sus bélicos Quarteles,
Representando entre frondosos Riscos
Jardines, Alamedas, y Obeliscos.

---

a *El yá citado Marqués de Quintana, Regidor perpetuo.*
b *El Caballero D. Francisco Mantilla, Regidor perpetuo.*

XXVII.

Las altas Torres, que à la misma esfera,
O yá exceder, ó yá igualar pretenden,
Causando una alegria verdadera,
La idea elevan, la atencion suspenden.
Parece, pues, que con velóz carrera
Caminan hasta el Sol, y allí se encienden,
Para darnos despues con energía
En una noche obscura un claro dia.

XXVIII.

Concurre generoso à tanto efecto
El que es honor de nobles Andaluces, (*a*)
Manifestando al Rey CARLOS su afecto
Tan grande, como ingenuo á todas *luces*.
En su Casa el mágnifico prospecto
Disípa del Erebo los capuces,
Y ofrece en holocaustos soberanos
Los *frutos de los Montes Marianos.*

---

a El dicho Marqués de Benamegi iluminó la gran fachada de su casa con una multitud asombrosa de hachas de cera.

XXIX.

Como el gran corazon todo lo abraza,
Y es liberal, no menos, que ingenioso:
Asi este corazon desde su casa
Reparte à todo cuerpo Religioso
Sus facultades, no con mano escasa; (*a*)
Y suplíca, que al Todopoderoso,
Por la prosperidad de los Borbones
Ofrezcan Sacrificios, y Oraciones.

XXX.

Sus manos para todos liberales
Llegan por sus efectos esquisitos
Hasta donde se sufren tristes males, (*b*)
Y hasta donde se expian los delitos; (*c*)
Aun los que en los afectos Paternales (*d*)
Pierden sus naturales apetitos,
Encuentran en su pecho generoso
Consuelo, alivio, complacencia, y gozo.

---

a *Dió à cada uno de los veinte Conventos quatro fanegas de trigo, dos arrobas de aceite, y un carnero; y á los que observan vida Quaresmal dos arrobas de Bacallao.*

b *8. reales á cada uno de los pobres del Hospital de Venerables.*

c *Dió 15. reales á cada uno de los pobres de la carcel.*

d *Dió 100. reales à las niñas huerfanas, y otras limosnas ocultas.*

XXXI.

Se han mirado otros pobres, y afligidos
Con singular piedad, y gran clemencia,
Siendo abundantemente socorridos
Todos à proporcion de su indigencia. (*a*)
De suerte, que estos dias escogidos
Para Ecija han sido de opulencia;
Y asi se ha visto el gozo, y la alegria
En media, ínfima, y alta Gerarquía.

XXXII.

Siendo excesivo en Ecija el concurso
De todas partes: entre tanta gente,
Ni alguna cosa varió su curso,
Ni ocurrió melancólico accidente.
A todo dió buen orden el discurso
Del gran Corregidor sabio, y prudente;
Y tambien evitó gravosos gastos
Con la abundancia general de abastos.

XXXIII.

Su lealtad igualmente piadosa
Por tan alto sublíme beneficio
Tributa agradecida, y oficiosa
A Dios el incruento Sacrificio.
Dá à Dios, lo que es de Dios; accion forzosa,
Cristiano exemplo, singular servicio:
Asi como leal por igual ley
Al Rey le ha dado yá, lo que es del Rey.

a Los Mercaderes repartieron por Parroquias raciones de pan, y de carne. Los Panaderos dieron pan en abundancia.

XXXIV.

El Auxîliar Obispo de Sevilla
Con el Pontifical sério aparato
Al Trono del Supremo Rey se humilla,
Y ofrece el Sacrificio siempre grato.
La Oracion fué la octava Maravilla:
Dixo el Orador (*a*) mucho en breve rato,
Y al Altisimo dió por varios modos
Debidas gracias en lugar de todos.

XXXV.

Y luego que el Monarca de las luces
Permitió (consumada su carrera)
Que desplegase lúgubres capuces
Sobre nuestro Zenit la noche fiera:
Los siempre generosos Andaluces,
Que Ciudad constituyen verdadera
En el ex-Jesuitico Retrete
Dieron un general sério Vanquete.

---

a *Don Esteban Gomez, Cura en la Parroquial Iglesia de Santiago.*

XXXVI.

Otros (*a*) tambien, movidos del exemplo
Del pío Juez, con proceder cristiano,
Ofreciendo sus votos en el Templo,
Dan gracias por su Augusto Soberano.
Estas acciones son, segun contemplo,
El radical, fecundo, y felíz grano,
Que en el tiempo preciso, y oportuno
A todos ha de dar ciento por uno.

XXXVII.

Los Gremios (*b*) los felices Artesanos,
Que à CARLOS deben tantas esenciones,
Se manifiestan fieles Ecijanos,
Tomando su partido en las Funciones:
Unos dan su caudal, y otros sus manos,
Algunos brindan raras invenciones:
Todos quieren tener en estos dias
Su parte en las comunes alegrias.

Pre-

a *El cuerpo de Escribanos, y Procuradores en San Francisco. Y los Hortelanos en Santiago; unos y otros con ostentacion, Sermon, y concurso del Ayuntamiento.*
b *Especieros, Sastres, Carpinteros, Herreros, y Texedores.*

XXXVIII.

Presentan con papeles expresivos
Una Máscara hermosa, por lo estraña,
Y pantomimos juegos alusivos
A la Proclamacion del Rey de España.
Sola ésta vez (por altos los motivos,
Sublíme el fin, y natural la maña)
Pudo ser, y llamarse justamente
Lo ridiculo hermoso, y excelente.

XXXIX.

No yá la magestad, ó la elegancia,
No el fausto, el esplendor, ó la grandeza,
No en preciosos adornos la abundancia,
Ni en magnificos trenes la riqueza;
Sinó en bien ordenada extravagancia
Con burlescos vestidos la agudeza
Hizo graciosa, y diestramente alarde
Del bello gusto en la primera tarde.

XL.

Para merecer vivas, y mercedes,
Una tropa de Máscaras brillante
Corrió la Plaza en las preciosas redes
De un Triunfal carro airoso, y elegante;
Cada uno parece un Ganimédes,
O un Adonis mejor en lo galante;
Y uniformes bailaron contradanzas
Con bellas alegóricas mudanzas.

XLI.

El quarto dia, dia por misterio
A nuestro CARLOS IV. consagrado,
Se representa un acto Joco-serio,
Y le toca á otra Máscara (*a*) el tablado;
Danzan con primor, gala, y magisterio,
Dan al Pueblo placer, gusto, y agrado:
Ella no ha sido acaso la primera,
Mas no tiene segunda, ni la espera.

XLII.

De aquella el acto hermoso, y admirable,
Por un motivo general, y justo,
Se repitió otra vez, mas agradable;
Porque dió al Pueblo (*a*) un nuevo *dulce gusto.*
El mismo le quisiera tan durable,
Como lo suele ser un gran disgusto,
Y lo es el forzoso, que ha tenido
En haverse las Fiestas concluido.

XLIII.

Sí, Ecija, en efecto concluyeron
Tantas, tan grandes, tan solemnes Fiestas,
Que se puede decir, que no las vieron
En la Ciudad del Sol mayores, que estas;
Y como los que à ellas concurrieron,
En nada las notaron de funestas,
Las conservarán siempre en su memoria,
Y ella misma será su fiel Historia.

---

a *Cereros, Faroleros, Albardoneros, &c.*
b *Arrojaron dulces, mientras pasearon el circulo.*

XLIV.

Gloriate, Ciudad noble, y dichosa,
Gloriate en efecto de haver sido,
No la primera, sí la mas famosa,
Y que á tí misma aún te has excedido.
Gloriate otra véz, porque ingeniosa,
Liberal, y discreta te has rendido,
Por fino amor, como por justa ley,
A los augustos pies de tu gran Rey.

XLV.

Y vos, CARLOS, vivid largas edades
Con vuestra excelsa, sábia, Real Consorte,
Y vuestra Gloria dure eternidades
Del Oeste al Leste, y desde el Sur al Norte.
El Cielo os colme de felicidades
En los campos de Astréa, y de Mavorte;
Y sepa el mundo, que Ecija expresiva
Dice, y dirá, que CARLOS IV. VIVA.

P. F. D. D. S.

Impreso en Ecija por D. Benito Daza.